



Entre los muelles, las bolsas y los revólveres: experiencia, protesta y género en una comunidad obrera (Ingeniero White, 1927 – 1928)

Juan Manuel Soria (*)

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690732/xthvorh1t>

Resumen

El presente artículo analiza la formación de la comunidad obrera del puerto de Ingeniero White a la luz del ciclo huelguístico de 1927 y 1928. El asesinato del estibador Elías Galván en febrero de 1927 y el desarrollo de una huelga en solidaridad con la encabezada por los obreros rosarinos en 1928 conformaron un ciclo de lucha protagonizado por las y los trabajadores de Ingeniero White. Desplegado en espacios laborales y extralaborales, el mismo estuvo constituido por fuertes sentidos de género. A su vez, excedió las fronteras de la localidad portuaria, lo que fue clave para el desarrollo de las instancias de lucha. A partir de un corpus documental amplio, la investigación demuestra que el ciclo de huelgas fue expresión de una cultura de clase generizada, forjada a partir de la experiencia comunitaria de trabajo y vida cotidiana en el marco de dinámicas sociales, económicas y políticas entre lo local, lo nacional y lo global.

Palabras clave: Comunidad obrera; Protesta; Género.

Between the docks, the bags and the revolvers: experience, protest and gender in a working-class community (Ingeniero White, 1927 – 1928)

Abstract

This article examines the formation of the working-class community of the port of Ingeniero White through the lens of the strike cycle of 1927 and 1928. The murder of dockworker Elías Galván in February 1927 and the subsequent strike held in solidarity with the port workers of Rosario in 1928 shaped a cycle of struggle led by the men and women of Ingeniero White. Unfolding across both workplace and non-workplace spaces, this cycle was strongly marked by gendered meanings. At the same time, it transcended the boundaries of the port town, which was key to the development of collective action. Drawing on a broad documentary corpus, this study demonstrates that the strike cycle was an expression of a gendered class culture, forged through the community's everyday experience of labor and life within the broader social, economic, and political dynamics linking the local, national, and global scales.

Key words: Working-class community; Protest; Gender.

(*) Profesor de Historia (Universidad Nacional del Sur). Argentina. Email: juanm.soria93@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5810-3475>



Entre los muelles, las bolsas y los revólveres: experiencia, protesta y género en una comunidad obrera (Ingeniero White, 1927 – 1928)

Introducción

El viernes 18 de febrero del año 1927, Elías Galván llegó a la puerta del Galpón Número 2 de la empresa exportadora Dreyfus, ubicado en el puerto de Ingeniero White, Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Eran las 13.40 del mediodía y Galván estaba en busca de trabajo, como tantos otros que se acercaban a la zona portuaria a ofrecer sus cuerpos para las tareas de la estiba. Dentro del galpón se encontraba Martín Mansilla, un inspector de la Asociación del Trabajo encargado de controlar la contratación de trabajadores para las labores diarias. Entre pilas de bolsas de arpillera y el ajetreado ir y venir del trabajo, Galván y Mansilla discutieron acaloradamente. Mansilla se negaba a contratar a Galván, ya que este era un obrero “federado”, es decir, pertenecía a la Sociedad de Resistencia de Obreros Estibadores, Barraqueros y anexos del Puerto de Ingeniero White, Puerto Galván y Bahía Blanca, adherido a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), de tendencia anarquista.

El tono de la discusión creció al calor del sol abrasador del febrero whitense. Entre insultos, Mansilla le ordenó que se fuera, ya que era un “vago” que no merecía ser contratado por la empresa. El intercambio de palabras aumentaba en volumen y violencia, pero Galván, finalmente, obedeció la orden. Cuando se disponía a retirarse, Mansilla desenfundó un revólver, le disparó por la espalda y lo hirió de muerte. Al anoticiarse de esta situación, los miembros de la Sociedad de Resistencia se reunieron en la Casa del Pueblo de Ingeniero White y en asamblea decretaron un paro portuario para el día 19 de febrero, que rápidamente tomaría la forma de una huelga general en toda la ciudad. A las pocas horas de la reunión, Galván daba sus últimos alientos de vida en una cama del Hospital Municipal de Bahía Blanca, falleciendo a las 15.15 horas del 19 de febrero. Su cuerpo fue entregado a la familia, quien lo veló en su domicilio de Ingeniero White, a pocas cuadras del Galpón Número 2 de la empresa Dreyfus, donde todavía los restos de pólvora flotaban junto al polvillo de las bolsas de arpillera.¹

Estos sucesos no constituían una novedad en Ingeniero White. Persistían los ecos de 1907, cuando la huelga de los constructores de los elevadores de granos del puerto fue duramente reprimida, ocasionando la muerte de dos trabajadores (Caviglia, 1993). La violencia en el marco del conflicto de clases era algo conocido en una comunidad obrera que se había desarrollado desde finales del siglo XIX al calor de un complejo ferropuerto exportador, que en las primeras décadas del siglo XX se consolidó como un nodo regional del conflicto social. En este marco, el asesinato de Galván marcó, a nivel local, el inicio de un ciclo de lucha entre 1927 y 1928. A la huelga declarada por su muerte le sucedería un período de densa movilización comunitaria, que denunció la violencia patronal, reclamó por mejores condiciones laborales y se sumó a la campaña internacional en solidaridad con Sacco y Vanzetti. Finalmente, en mayo y junio de 1928 se declaró una huelga portuaria en solidaridad con las y los trabajadores portuarios reprimidos en Rosario, la cual rápidamente tomó ribetes locales. Lo descrito anteriormente permiten pensar, a nivel local, en un ciclo de conflictividad y observar las instancias de trabajo, sociabilidad y lucha que dieron forma a una cultura de clase territorializada entre las y los trabajadores whitenses.

Este artículo busca aportar al conocimiento de la conflictividad obrera en Ingeniero White y Bahía Blanca, pero también a la comprensión de la conflictividad social desarrollada en la Argentina en la década de 1920. Dialogando con una bibliografía que ha indagado en las experiencias de trabajo, protesta y organización en Bahía Blanca a principios de siglo XX (Becher y Martín, 2019; Caviglia, 1993; Cimatti, 2007, 2017; Miravalles, 2013), tengo como objetivo analizar en clave local el ciclo de huelgas de 1927 y 1928 como parte del proceso de formación de la comunidad articulada en torno al nudo ferropuerto de Ingeniero White. Para ello, los estudios sobre a las comunidades obreras representan un aporte estimulante. Deudoras de las propuestas del historiador Edward Thompson (1989), los mismos habilitaron pesquisas que escudriñan en la experiencia de trabajo, pero también en las relaciones interpersonales de los proletarios

¹ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 19/2/1927.

articuladas en los hogares, el barrio y los espacios de sociabilidad, así como en las estrategias y solidaridades desplegadas en tiempos de conflicto. Así, recomponen una experiencia obrera que no se limita al espacio fabril y que, a la vez, es condición de posibilidad para la articulación de una particular cultura de clase, que toma cuerpo en instituciones, valores, tradiciones, ideas y nociones políticas.

Tributarias de esta mirada, existen en nuestro país una serie de investigaciones que han indagado en clave local distintas dimensiones de comunidades obreras -Barracas, Berisso, Comodoro Rivadavia, Mar del Plata o Rosario- vinculadas al período agroexportador, observando el trabajo, la protesta, la sociabilidad y el ocio proletario, atendiendo a sus clivajes de género, edad y etnia. En esa línea de indagación, la re espacialización de la experiencia de clase fue resultado también de los aportes de los estudios de género, que invitaron a pluralizar los sujetos de la clase trabajadora y sus experiencias. Por ello, este artículo recupera esa agenda de trabajo, afirmando que la formación de la clase obrera es un proceso histórico, heterogéneo y complejo, intersectado por clivajes diversos que lo atraviesan y constituyen (Andújar, 2019; Alarcón y Videla, 2021; Caruso, 2016, 2022; Nieto, 2022; Lobato, 2001; Scheinkman, 2020).

Por ello, la presente investigación aborda la escala local en tanto desplazamiento hacia el espacio comunitario, reconociendo la flexibilidad, permeabilidad y artificialidad de dicha categoría. Insistir en este punto permite comprender que lo local no es sino el resultado de un proceso social complejo, atravesado por la clase, el género y la etnia, y configurado como un espacio de articulación —y conflicto— de experiencias e identidades múltiples. A su vez, esta perspectiva busca evitar tanto miradas localistas como lecturas que conciben lo local como mero reflejo de procesos más amplios. En este sentido, el análisis de Ingeniero White habilita una dialéctica entre lo local, lo nacional y lo global, orientada a develar procesos imperceptibles en enfoques “macro” y a construir una historia social del trabajo, el género y la protesta en clave local, desde una territorialidad propia de los y las trabajadoras (Andújar y Lichthmajer, 2019; Caruso, 2019; Lobato, 2020; Serna y Pons, 2003).

A partir de estos aportes, este artículo analiza, en clave local, el ciclo de huelgas desarrollado en torno al puerto de Ingeniero White entre 1927 y 1928 y la formación histórica de la comunidad obrera que lo protagonizó, a partir de un corpus documental diverso, compuesto por diarios locales y nacionales, fotografías, censos, memorias y boletines. A modo de hipótesis, en primer lugar, sostengo que la instalación y el funcionamiento del nudo ferroportuario constituyeron una condición de posibilidad para la conformación de dicha comunidad, estructurada en torno a experiencias de trabajo, protesta y vida cotidiana, y atravesada por clivajes de clase, género y etnia. En segundo lugar, que la consolidación de una trama organizacional y asociativa diversa resultó decisiva para el desarrollo del ciclo huelguístico. En tercer lugar, que el mismo fue resultante de procesos sociales anclados en temporalidades y territorialidades múltiples. A partir de las mismas, el trabajo se propone analizar de qué modo la actividad agroexportadora generó las condiciones históricas para el surgimiento de una comunidad obrera en Ingeniero White; cómo las dinámicas de lucha locales se articularon con procesos de movilización nacionales y globales; y de qué forma el estudio de este ciclo de conflictividad permite comprender las intersecciones entre clase y género en la conformación de la experiencia obrera whitense.

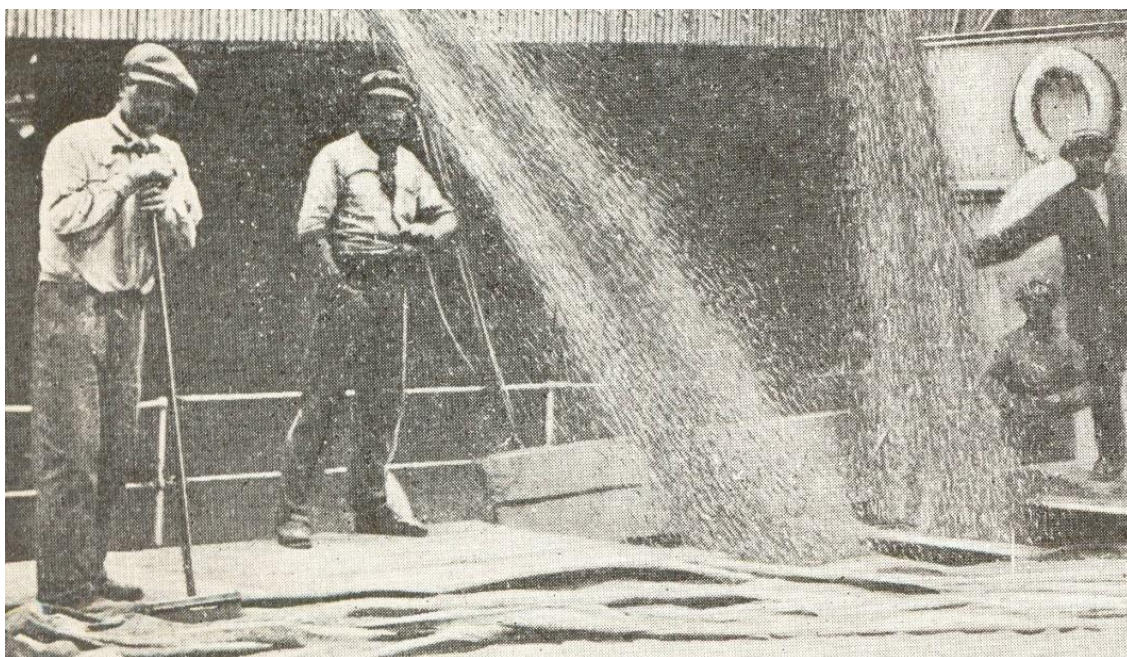
El artículo se organiza en dos apartados y una conclusión. El primero historiza la formación de la comunidad obrera de Ingeniero White atendiendo a las experiencias de trabajo, vida cotidiana y sociabilidad en la localidad entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. El segundo, subdividido en dos bloques para facilitar la lectura, analiza en clave local el ciclo huelguístico de 1927 y 1928, atendiendo a las dinámicas de protesta y solidaridad, los sentidos de género que lo atravesaron y su articulación con escalas más amplias. La conclusión retoma las hipótesis y propone una lectura de conjunto.

La génesis de una comunidad obrera: Ingeniero White (1885 - 1928)

En abril de 1928, una fotografía publicada en la revista bahiense *Arte y Trabajo* retrata a un grupo de obreros de los elevadores de granos del puerto de Ingeniero White, durante las operaciones de embarque de trigo (ver imagen 1). El subtítulo, “Nuestro puerto, granero del mundo”, sintetiza una época: trabajadores haciendo funcionar el mecanismo exportador. Esta imagen facilita la

indagación en torno a la conformación de un nudo ferroportuario en el marco de la actividad agroexportadora y al desarrollo de una comunidad obrera en torno al mismo. La pregunta por dicha comunidad conduce a poner en diálogo dimensiones múltiples de la experiencia obrera portuaria, vinculadas a las condiciones de trabajo, vida cotidiana y socialización, así como a la construcción de una identidad y cultura de clase común, forjada a partir de experiencias heterogéneas atravesadas por tensiones de género, étnicas, políticas y de edad (Caruso, 2020). En este apartado sostengo, por un lado, que la instalación y el funcionamiento del nudo ferroportuario constituyeron una condición de posibilidad para la conformación de dicha comunidad, estructurada en torno a experiencias de trabajo, protesta y vida cotidiana, y atravesada por clivajes de clase, género y etnia. Por otro lado, sostengo que en esa comunidad se consolidó una estructura organizacional y asociativa diversa -sindical, cultural, mutual y barrial- sostenida y habitada por trabajadores y trabajadoras de la localidad, a partir de las cuales tramaron relaciones interpersonales decisivas para el ciclo huelguístico de 1927 y 1928.

Imagen 1: Obreros de los elevadores del puerto de Ingeniero White



Fuente: *Revista Arte y Trabajo*, Bahía Blanca, 1928. Museo y Archivo Histórico de Bahía Blanca.

La década de 1880 representó un parteaguas en la historia de Bahía Blanca. Fundada como fortín militar en 1828, su posición geográfica convirtió a la ciudad y su hinterland en un eje clave de la integración argentina al mercado mundial como exportador de materias primas agrícolas y ganaderas. En este marco, se instalaron en la ciudad empresas de capitales europeos, que afianzaron el papel de la urbe como nodo comercial y exportador. El capital británico jugó un rol fundamental para el desarrollo de un nudo ferroportuario local: Por un lado, la empresa Ferrocarril Sud construyó el puerto de Ingeniero White en 1885, ubicado a 7,5 kilómetros de Bahía Blanca. Por otro, la empresa Bahía Blanca y Northwestern Cía construyó, en 1902 Puerto Galván, lindero al anterior, el cual en 1904 pasaría a manos de la empresa Buenos Aires al Pacífico. A partir de 1925, el Ferrocarril Sud pasó a controlar de forma total el enorme complejo ferroportuario hasta su nacionalización en 1948 (Miravalles, 2013; Soria, 2024).

Hacia la década de 1920, el mismo se había consolidado como uno de los centros agroexportadores más importantes del país, alcanzando en 1927 las 1.310.537 toneladas de cereal exportado,² lo que lo ponía en el tercer lugar de importancia a nivel nacional, detrás de los puertos de Buenos Aires y Rosario (Costantini y Heredia Chaz, 2019). Atraídos por las actividades

² Ingeniero White, *Álbum Conmemorativo del Centenario de Bahía Blanca*, 1928.

ferroportuarias y agrícolas, arribaron a la ciudad trabajadores y trabajadoras de diversos orígenes, lo que implicó que entre finales del siglo XIX y principios del XX, Bahía Blanca a Ingeniero White experimentaran un importante aumento poblacional (Buffa, 1984, Caviglia, 1984; Bracamonte y Cernadas, 2019). Esto se inscribió en una dinámica nacional de arribo de mano de obra no calificada y proletarizada, que se ocupaba de forma estacional en tareas urbanas y rurales (Pianetto, 1984). En torno al puerto se instaló un núcleo de habitantes -principalmente italianos, españoles y argentinos- que pasó de tener 522 habitantes en 1895³ a 8.174 en 1924. constituyendo un 9% de la población total del partido de Bahía Blanca.⁴ En ese espacio se configuró un universo laboral variado, vinculado a tareas asociadas al crecimiento agroexportador: los censos y guías comerciales⁵ mencionan la presencia de estibadores, marineros, pescadores, jornaleros y ferroviarios, que convivían con planchadoras, obreras de las fábricas de bolsas de arpillera, planchadoras y parteras, carpinteros y albañiles y también, comerciantes, peluqueros y zapateros (ver imagen 2 y 3).

Este universo laboral, al igual que en otras comunidades portuarias, estaba intersectado por clivajes de género (Soria, 2024). En Ingeniero White las tareas asociadas a la actividad exportadora estaban organizadas en torno a roles diferenciados para varones y mujeres. Esto es posible de ser rastreado a partir del análisis de fotografías, las cuales reportan un potente insumo de análisis en tanto producen, transmiten y hacen circular significados y nociones en torno al género y al trabajo, constituyendo indicios de la experiencia obrera (Caruso, 2022). Dos fotografías de la década de 1920 permiten observar las formas generizadas del trabajo portuario en Ingeniero White: la primera retrata el trabajo de los estibadores de la empresa Dreyfus y la segunda, el de las trabajadoras de las fábricas de bolsas de arpillera CADEC, pertenecientes a Bunge y Born. Ambas escenas dan cuenta de tareas centrales para la exportación: la carga y descarga de granos y la confección de bolsas.

Imagen 2: Estibadores de la Casa Dreyfus (c. 1928)



Fuente: Archivo Ferrowhite Museo Taller

³ Censo de 1895.

⁴ Anuario Estadístico de la Provincia de Buenos Aires (1924).

⁵ Guía Colosimo (1910), Guía Ducos (1913), Guía Auber (1919) y Anuario Ilustrado. Bahía Blanca y región sur (1921 –1922).

Imagen 3: Obreras de la fábrica de bolsas de arpillera CADEC (c.1920)



Fuente: Archivo Personal A. Leiva

En la primera fotografía, los estibadores aparecen cargando pesadas bolsas de arpillera. Si bien se trata de una puesta en escena, la imagen articula una performance de la masculinidad estibadora asociada a la fuerza física, la resistencia y destreza, consolidando sentidos en torno a las masculinidades portuarias. En contraste, la fotografía de las obreras de las fábricas de bolsas las muestra sosteniendo bolsas vacías, de pie junto a las máquinas de coser, sin aludir al esfuerzo físico y a los padecimientos corporales que implicaba esa labor. Esa diferencia se refuerza con la presencia de dos varones sosteniendo la única bolsa cargada de la imagen, haciendo hincapié en la división sexuada del trabajo que atravesaba esos espacios laborales. Así, este análisis posibilita observar los modos en los cuales el género permeó y delimitó de forma diferenciada a las labores portuarias: la carga y descarga, asociadas a la fuerza física, reservada para los varones; la confección, vinculada a una supuesta destreza y minuciosidad femenina, asignada a las mujeres. Así, queda en evidencia el carácter generizado del trabajo portuario, que era también un espacio de producción de sentidos e imaginarios en torno al género (Caruso, 2022; Nieto, 2022; Soria, 2024).

El mundo laboral portuario, entonces, congregó a una importante cantidad de trabajadores y trabajadoras que se emplearon en las tareas vinculadas a la exportación, muchos de los cuales se instalaron en las inmediaciones del puerto, haciendo del lugar un espacio denso de la vida obrera. Las fuentes disponibles permiten reconstruir unas condiciones de vida marcadas por las privaciones, pero también por una importante actividad asociativa. Desde finales del siglo XIX, son constantes a la escasez de alimentos, la falta de higiene pública y la precariedad sanitaria, que facilitaba la propagación de enfermedades como la fiebre tifoidea, generando estragos en la población obrera de la localidad (Coleman, 1948). Las condiciones de vida eran descritas como “infrahumanas”, producto de inundaciones recurrentes, la falta de pavimentación y la

proliferación de precarias viviendas obreras.⁶ Esto “falta de civilización” señalada por la prensa local⁷ contrastaba con los grandes muelles y elevadores portuarios, emblemas de la modernidad capitalista.⁸

Al calor de la expansión agroexportadora, las empresas ferroviarias impulsaron obras de infraestructura —tendido eléctrico y telefónico, provisión de agua potable y mejoras en la conectividad— que, de manera gradual, impactaron en las condiciones de vida de la población trabajadora. También desde la década de 1910 se produjo la consolidación institucional de la localidad con la creación de dependencias estatales, como la Delegación Municipal, el Registro Civil y un Juzgado de Paz. En paralelo, surgieron asociaciones vecinales como los Bomberos Voluntarios, la Comisión Vecinal Pro Terrenos y la Sociedad de Fomento de Ingeniero White,⁹ que canalizaron demandas por mejoras urbanas y habitacionales, articulando un paradigma de intervención pública por parte de las y los habitantes que los puso en diálogo y tensión con las empresas y Estado municipal (Lobato, 2019). Asimismo, se desarrollaron en la localidad instituciones étnico - nacionales, entre las que es posible mencionar a la Sociedad Italiana Unión Operai, el instituto británico Mission to Seamen y las sociedades españolas y helénicas de socorros mutuos,¹⁰ las cuales evidenciaban la existencia de diferencias étnicas y nacionales en la comunidad a la vez que funcionaban como espacio de cohesión y reunión social para los y las habitantes de la localidad (Lobato, 2019). Por otra parte, desde finales del siglo XIX vieron la luz espacios para el ocio, el consumo y la recreación: mercados, bares, cafés, clubes deportivos, bibliotecas, cines y fondas,¹¹ que funcionaron como instancias de aprovisionamiento de bienes y alimentos, pero también de encuentro y sociabilidad para las y los trabajadores de Ingeniero White (Caruso, 2019).

Como resultado de las experiencias de trabajo, conflicto y una importante labor militante, los y las obreros whitenses constituyeron organizaciones de clase -sociedades de resistencia, gremios y sindicatos- delineadas en torno a identidades ideológicas precisas, principalmente anarquistas y socialistas. La presencia anarquista cobró impulso con la fundación de la Casa del Pueblo en 1901, donde también funcionaba una escuela libertaria (Caviglia, 1993; Randazzo, 2007). Asimismo, los anarquistas locales desarrollaban veladas de discusión política y cultural, a la par que organizaban la Sociedad de Resistencia de Estibadores del Puerto.¹² Epicentro organizativo de las huelgas de 1901 y 1907, luego de los primeros años del siglo XX la actividad anarquista en Ingeniero White sufriría un repliegue, lo que se modificaría a partir de 1917,¹³ con el surgimiento de la Sociedad de Resistencia de Estibadores, Corraloneros y Barraqueros de Ingeniero White, Galván y Bahía Blanca (adherida a la FORA), que encabezaría una serie de reclamos y conflictos laborales hasta 1924.¹⁴ Para el año 1927, existen referencias a la existencia de una Casa del Pueblo en la localidad, donde se realizaban distintas actividades políticas y culturales y en la cual se organizaba, de forma semanal, un comité de apoyo a Sacco y Vanzetti.¹⁵ Los anarquistas locales, entonces, llevaron adelante un proceso de desarrollo y organización multifacético, ofreciendo espacios de encuentro, contención, formación y sociabilidad frente al desarraigo y pauperismo (Suriano, 2001).

También a principios del siglo XX es posible rastrear la presencia socialista, con la existencia de un Centro adherido al Partido Socialista.¹⁶ Asimismo, en la huelga portuaria de 1907 intervinieron militantes y corresponsales del periódico *La Vanguardia*,¹⁷ así como también el diputado Alfredo Palacios visitó la localidad en el marco del conflicto. La construcción de la Cooperativa de Consumos Ltda. de Ingeniero White, la hegemonía en la seccional whitense del gremio ferroviario

⁶ *El Comercio*, Bahía Blanca, 04/09/1903.

⁷ Álbum Conmemorativo del Centenario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1928.

⁸ *El Puerto*, Bahía Blanca, 19/6/1920.

⁹ Álbum Conmemorativo del Centenario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1928, pp.773 – 774.

¹⁰ Álbum Conmemorativo del Centenario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1928, pp.773 – 774.

¹¹ Ver Guía Colosimo (1910), Ducos (1913), Auber (1919), Anuario Ilustrado. Bahía Blanca y región sur (1921 – 1922). y el Anuario local de 1928.

¹² *La Protesta*, Buenos Aires, 9/11/1901.

¹³ *La Protesta*, Buenos Aires, 15/02/1917; 7/8/1917.

¹⁴ *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 09/05/1926.

¹⁵ *Brazo y Cerebro*, 24/1/1927.

¹⁶ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 4/10/1902.

¹⁷ *La Vanguardia*, Buenos Aires, 26/7/1907.

La Fraternidad y la creación de instituciones para las familias obreras, como una Escuela Técnica, una Biblioteca y una Caja de Educación y Protección de Huérfanos¹⁸, muestran una significativa y dinámica presencia socialista, transformando a la localidad en un nodo socialista regional durante las primeras décadas del siglo XX (Cimatti, 2007).

En síntesis, la expansión del complejo ferropuerto estructuró la economía local y creó las condiciones de posibilidad para la emergencia de una comunidad obrera heterogénea en Ingeniero White. La misma fue forjada a partir de la experiencia compartida de trabajo, vida cotidiana y sociabilidad, y atravesada por clivajes de clase, género y etnia, siendo el resultado de condiciones de trabajo y relaciones sociales de producción que le fueron impuestas a los trabajadores, pero también de sus respuestas a ciertas experiencias comunes, que dieron vida a un heterogéneo espacio social.

Protesta y género en Ingeniero White, entre lo local y lo global (1927-1928)

En los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, el mundo fue testigo de una movilización obrera sin precedentes. Impulsada por el estallido de la Revolución Rusa de 1917 y en el marco de una crisis económica global, se abrió una etapa de cuestionamiento al orden burgués (Hobsbawm, 1994). Argentina no fue ajena a este escenario y si bien a mediados de la década de 1920 la crisis amainó, se produjo una transformación en los términos del conflicto, tomando centralidad reclamos por cuestiones de solidaridad, reconocimiento sindical o admisión y expulsión de trabajadores (Falcón y Monserrat, 2000). En un contexto marcado por la conflictividad obrera y de temor a la expansión de expresiones revolucionarias, los sectores patronales desplegaron estrategias que combinaron la represión, gestión de la mano de obra y la acción ideológica, las cuales tomaron cuerpo a partir de organizaciones como la Asociación Nacional del Trabajo y la Liga Patriótica Argentina (McGee, 2003; Rapalo, 2012; Scheinkman, 2021). Paralelamente, el Estado fue modificando su intervención en el conflicto social, dando lugar a una política que, sin soslayar la represión abierta y el apoyo a las iniciativas patronales, buscó generar instancias de negociación e intervención institucional ante los conflictos obrero (Caruso, 2016; Lobato y Suriano, 2014; Suriano, 2000).

Desde los albores de la década de 1920, Bahía Blanca e Ingeniero White fueron escenarios de una intensa conflictividad social, que se articuló en torno a reclamos salariales y por mejores condiciones laborales, pero también expresando solidaridad ante conflictos nacionales e internacionales. Asimismo, se produjo una reconfiguración de las identidades políticas de las y los trabajadores: si bien el anarquismo no desapareció, por aquellos años el sindicalismo revolucionario ganó peso entre las filas obreras, mientras que el socialismo consolidó posiciones institucionales con la llegada al Concejo Deliberante en 1917 y avanzando en algunos sindicatos. En términos organizativos, estos procesos dieron lugar a experiencias, como la conformación de la Federación Obrera Regional Bahía Blanca y, tras su disolución, de la Unión Obrera Local, fracción local de la Unión Sindical Argentina, en coexistencia y tensión con organizaciones de orientación anarquista, como la Federación Obrera Local, que formaba parte de la Federación Obrera Regional Argentina. Paralelamente, la presencia de la Liga Patriótica y la Asociación del Trabajo¹⁹ expresó la contraofensiva patronal en una zona nodal de la economía exportadora, convirtiéndose en uno de los principales focos de conflicto para los trabajadores portuarios (Bracamonte y Cernadas, 2025; Becher y Martín, 2019; Cimatti, 2009, 2017; Costantini y Heredia Chaz, 2019; Miravalles, 2013; Perriere, 2005; Tolcachier, 1991). En este contexto se inscribe el ciclo huelguístico del puerto de Ingeniero White (1927-1928), abordado aquí bajo la hipótesis de que fue impulsado por la comunidad obrera estructurada en torno al complejo ferropuerto desde fines del siglo XIX. El análisis desarrollado en este apartado se centra en las dinámicas locales del conflicto y en la manera en la que el género atravesó y organizó la acción colectiva, sin perder

¹⁸ Sugerimos ver: <https://www.bahia.gob.ar/ferrowhite/sindicatofraternidad/>

¹⁹ La Asociación del Trabajo fue una organización patronal fundada en 1918. Según Rapalo (2012) la misma fue una alianza formal entre capitalistas locales y extranjeros para enfrentar el avance obrero. La seccional Bahía Blanca data de 1923 y comprendía la zona de galpones de los puertos de Ingeniero White y Puerto Galván, a cargo de Luis Carminatti, Arthur Coleman, superintendente del FCS, Juan Riccardini del Centro Cerealista y Luis Horton por el Centro de Carboneros. A su vez, contaban con tres inspectores y un subinspector, quienes controlaban la contratación de obreros (Álbum Conmemorativo del Centenario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1928, p. 579).

de vista sus vínculos con procesos de conflictividad más amplios, en clave multiescalar (Andújar, 2019; Andújar y Lichtmajer, 2019).

En Ingeniero White, la década de 1920 estuvo atravesada por diversas formas y momentos de tensión social, que tuvieron a las y los trabajadores portuarios como protagonistas. Las mismas fueron impulsadas, en buena medida, por la Sociedad de Resistencia de Estibadores Corraloneros y Barraqueros del Puerto de Ingeniero White, Puerto Galván y Bahía Blanca, que respondía a la Federación Obrera Local (FOL) de tendencia anarquista (Abad de Santillán, 2005, 254 – 255). Entre 1917 y 1924, dichas instancias de protesta²⁰ se expresaron a través de reclamos por mejoras en salarios y condiciones laborales,²¹ así como en acciones de solidaridad con conflictos de alcance nacional.²² Asimismo, era evidente una fuerte presencia socialista en la localidad, materializada en locales partidarios, la hegemonía en los gremios ferroviarios y de comercio y un importante apoyo electoral (Cimatti, 2005), pero también la presencia de un núcleo ligado a la Federación Obrera Marítima (FOM), de tendencia sindicalista que también participaba en los conflictos²³ (Caruso, 2016).

Como en otras comunidades portuarias, la conflictividad en Ingeniero White aparecía signada por el género y se desplegaba de manera dialéctica entre los espacios laborales y de vivienda obrera. Durante los primeros años de la década, las trabajadoras de la fábrica de bolsas de arpillera ubicada en las inmediaciones del puerto expresaban, a través de la prensa anarquista local, su rechazo ante los “abusos e inmoralidades”, cometidos por capataces varones en los espacios laborales. Estas denuncias eran recurrentes entre las trabajadoras del período, quienes señalaban violencias diversas en fábricas y talleres, en el marco de relaciones de poder profundamente asimétricas (Lobato, 2007; Nieto, 2022; Scheinkman, 2021; Soria, 2024).

Por otro lado, las exigencias por el retiro de los inspectores de la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica²⁴ del espacio portuario²⁵ eran una constante en las proclamas obreras. A la par, denunciaban el hostigamiento ejercido “a altas horas de la noche” por los miembros de estas organizaciones contra las familias proletarias que vivían en Ingeniero White.²⁶ En este contexto, la prensa obrera utilizaba un repertorio discursivo que apelaba a nociones de hombría para desacreditar y denunciar a las patotas patronales: los estibadores se referían a los miembros de la Liga Patriótica como “Lamebotas, Putos y Alcahuetes”²⁷ señalando su falta de hombría su poca hombría, al atacar hogares obreros por en lugar de “entenderse con hombres”.²⁸ Así, las referencias a la homosexualidad, la falta de hombría y de honor eran utilizadas para denigrar y atacar a los “otros”. Los miembros de la Liga Patriótica eran presentados como pocos hombres y faltos de virilidad al atacar a las mujeres y familias de los trabajadores portuarios, quienes a su vez se erigían como varones protectores de las mismas, a quienes debían proveer el sustento económico y la seguridad (Palermo, 2022; Scheinkman, 2021).

De la mano de lo anterior, resulta importante destacar el carácter territorial de las disputas, en torno al control del espacio laboral y extralaboral, permitiendo observar la dimensión espacial de la experiencia obrera (Caruso, 2016, 2019). Lejos de constituir un telón de fondo, la localidad portuaria aparece como un *locus* disputado entre distintos actores. En este espacio, las y los trabajadores desplegaron estrategias múltiples de apropiación y control territorial, configurando un entramado atravesado por una fuerte identidad obrera, producido en la intersección entre trabajo, vida cotidiana y conflicto.

Aunque sintético, este recorrido por las dinámicas del conflicto de clases en Ingeniero White a principios de la década permite, por un lado, identificar rupturas y continuidades respecto del

²⁰ *Bahía Blanca*, Bahía Blanca, 19/07/1919.

²¹ *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 02/03/1920 y 05/04/1920.

²² *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 05/09/1926.

²³ *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 02/03/1920.

²⁴ La Asociación del Trabajo fue una organización patronal fundada en 1918. Según Rapalo (2012) la misma fue una alianza formal entre capitalistas locales y extranjeros para enfrentar el avance obrero. La seccional Bahía Blanca data de 1923 y comprendía la zona de galpones de los puertos de Ingeniero White y Galván, a cargo de Luis Carminatti, Arthur Coleman, superintendente del FCS, Juan Riccardini del Centro Cerealista y Luis Horton por el Centro de Carboneros. A su vez, contaban con tres inspectores y un subinspector, quienes controlaban la contratación de obreros (Álbum Conmemorativo del Centenario de Bahía Blanca, *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 1928, p. 579).

²⁵ *El Siglo*, Bahía Blanca, 21/05/1924 y 22/05/1924.

²⁶ *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 20/05/1924, 10/08/1924, 1/1926, 15/40/1927; *Mar y Tierra*, Bahía Blanca, 01/1924, 3/1924.

²⁷ *Mar y Tierra*, Bahía Blanca, 03/1924.

²⁸ *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 10/8/1924.

ciclo huelguístico que será analizado a continuación. Si bien el período 1927 - 1928 representó un momento de quiebre por la intensidad y alcance del conflicto, en los años previos es posible rastrear lógicas de enfrentamiento que reaparecerán en el ciclo de movilización de finales de la década, como lo es el control del espacio laboral y el repudio a las organizaciones pro patronales. Lo desarrollado hasta aquí muestra el carácter constante, diverso y generizado de las instancias de lucha y organización proletarias en Ingeniero White. Las mismas eran irreductibles al espacio laboral, involucrando otros espacios de la vida obrera. Esta heterogeneidad será nodal para la construcción de sentidos de legitimidad en torno a lo justo y lo injusto y para la obtención de apoyos comunitarios que sostuvieron el ciclo huelguístico desarrollado entre febrero de 1927 y junio de 1928 (Thompson, 1991).

Huelga y movilización en 1927, entre lo local y lo global

La huelga de febrero y marzo de 1927 se desató en repudio al asesinato del estibador Elías Galván en los galpones de la empresa Dreyfus, en el puerto de Ingeniero White. El crimen ocurrió en un contexto de alta actividad portuaria, propia del período estival, caracterizado por la concentración de mano de obra y el ritmo laboral acelerado, rasgos estructurales del mercado de trabajo agroexportador desde finales del siglo XIX (Pianetto, 1984). Durante los meses de verano se producía una importante presencia de trabajadores en el puerto, quienes se acercaban al mismo para ofrecerse como mano de obra. Así, Ingeniero White mostraba un ritmo “febril, de colmena humana”.²⁹ Los comercios, bares, cines y cafés eran transitados por una enorme masa de trabajadores que también asistían a las conferencias que militantes socialistas, sindicalistas y anarquistas desarrollaban en las calles de Ingeniero White.³⁰ El asesinato de Galván concitó una declaración de huelga por parte de la Sociedad de Resistencia de Estibadores. Un funeral masivo llevó, a lo largo de casi 10 kilómetros, el féretro del obrero desde el puerto hasta el cementerio de Bahía Blanca.³¹ El entierro de Galván se transformó en un elocuente acto de solidaridad obrera: el dolor por su crimen se había transmutado en un ritual público que articulaba un mensaje político. Así, el hecho representó tanto una forma de denuncia pública de lo acaecido y de la arbitrariedad patronal, como una instancia de refuerzo de la solidaridad de clase que trascendía lo estrictamente laboral (Lobato y Palermo, 2011; Thompson, 1989).

Así fue como el 19 de febrero comenzó un paro general portuario por tiempo indeterminado.³² A partir de ese momento los muelles y depósitos de cereales de Ingeniero White paralizaron sus tareas, mientras que en Puerto Galván hubo una importante merma de la mano de obra.³³ Mientras se desarrollaba la huelga, los vecinos de Ingeniero White denunciaban ser hostigados y amenazados con armas de fuego por los representantes de la Asociación del Trabajo, quienes ordenaban a la policía la detención arbitraria de aquellos que estuvieran reunidos en las calles.³⁴ Días más tarde, una concurrida asamblea de la Unión Obrera Local declaró un paro por tiempo indeterminado en solidaridad con los obreros portuarios, a quienes se unían los carpinteros, metalúrgicos, cocheros, sastres y costureras, chaffeurs, ladrilleros y panaderos de Bahía Blanca. El mismo comenzó el 23 de febrero mientras la policía ocupaba los espacios de trabajo en el puerto y la ciudad, con el objetivo de vigilar a los huelguistas y mantener controlada la situación.³⁵ Sin embargo, al día siguiente Ingeniero White y Bahía Blanca se encontraban paralizadas. En la localidad portuaria los comerciantes cerraron sus negocios a partir del mediodía en adhesión y solidaridad, desoyendo las amenazas de la Asociación del Trabajo. Solo circulaban por las calles los inspectores de la misma blandiendo sus revólveres, provocando a huelguistas y vecinos. Mientras tanto, en Bahía Blanca no circulaban ni ómnibus ni coches, y se producían choques entre ferroviarios e inspectores de la Asociación del Trabajo en la Estación Sud.³⁶ Por otra parte, una

²⁹ *El Puerto*, Bahía Blanca, 19/02/1927.

³⁰ *El Puerto*, Bahía Blanca, 19/02/1927.

³¹ *La Nueva Provincia*, Bahía Blanca, 21/02/1927.

³² *El Atlántico*, Bahía Blanca, 20/02/1927.

³³ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 19/02/1927 y 20/02/1927.

³⁴ *El Puerto*, Bahía Blanca, 26/02/1927.

³⁵ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 23/02/1927.

³⁶ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 24/02/1927.

Comisión de Huelga había presentado un pliego a las casas cerealistas del puerto, en el exigían el retiro de los inspectores de la Asociación del Trabajo y de los miembros de la Liga Patriótica.³⁷ El día 25 de febrero, la Unión Obrera Local finalizaba el paro y los comercios whitenses reanudaban sus actividades. Los portuarios mantenían la medida de fuerza, reafirmada en asambleas que tenían lugar en Ingeniero White y Bahía Blanca, donde carpinteros, albañiles, mosaistas, ladrilleros, metalúrgicos y gráficos anarquistas mantenían su adhesión. También los trabajadores de las estaciones de la campaña se negaban a cargar cereales en dirección al puerto.³⁸ Lejos de amainar, la tensión aumentaba: en el puerto la policía detenía a dos trabajadores que se encontraban pegando volantes pro huelga en la localidad, mientras los carnavales portuarios se suspendían debido a la situación.³⁹ En Bahía Blanca, el obrero lechero Carlos Fernández era asesinado por desconocidos. Entre sus pertenencias se encontraron volantes en apoyo a la huelga portuaria. Si bien no se detuvieron responsables por el crimen, la prensa anarquista acusaba a la Liga Patriótica.⁴⁰

A pesar de la medida de fuerza, las casas exportadoras se negaban a retirar a los inspectores de la Asociación de Trabajo y a los miembros de la Liga Patriótica y el 3 de marzo una asamblea de portuarios votaba mantener la medida de fuerza, cuya resolución dependía del cumplimiento de lo exigido.⁴¹ El paro de actividades proseguía, pero, a pesar de los llamados a no desistir,⁴² los portuarios acordaron el regreso al trabajo para el 22 de marzo.⁴³ Los huelguistas habían sido vencidos por la intransigencia de las exportadoras que, recurriendo a los servicios de la Asociación del Trabajo, habían contratado rompehuelgas, garantizando la actividad portuaria. Esto fue “dignamente apreciado por el comercio e industria de la zona bahiense”.⁴⁴ Luego de un mes de conflicto, la huelga llegaba a su fin. A pesar de no haber conseguido la expulsión de los agentes de la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica y de haber sufrido amenazas y detenciones, los anarquistas locales celebraban la solidaridad desplegada por las y los trabajadores bahienses y la campaña linder a la ciudad. Sin embargo, llamaban a mantener la guardia en alto, afirmando que las “patotas liguistas” se mantenían incólumes en Ingeniero White, prontas a realizar nuevas acciones.⁴⁵

Una vez finalizada la huelga, la tensión entre los trabajadores y los representantes de la Asociación del Trabajo no amainó. En las “paradas” portuarias, donde se acudía en búsqueda de trabajo, los obreros eran sometidos a insultos y burlas por parte de los inspectores de la Asociación. A su vez expulsaban de esos lugares a quienes habían participado en la huelga. Cerca de allí, las trabajadoras y trabajadores de la fábrica de bolsas fueron atacados por miembros de la Asociación, quienes, armados con carabinas, dagas y cachiporras, los golpearon y les dispararon mientras proferían vivas a la Liga Patriótica.⁴⁶ Asimismo, se denunciaba la confección de “listas negras” por parte de las exportadoras, quienes las entregaban a la Asociación para evitar la contratación de agitadores. En contraposición, la prensa local afirmaba que los señalados en las mismas eran “personas de antigua radicación en la localidad, muchos de ellos con familias y que gozan del mejor concepto en el vecindario”.⁴⁷ A su vez, el periódico Nuevos Tiempos mencionaba que, luego de finalizada la huelga, una especie de mazorca sin autoridad policial se paseaba por las calles de Ingeniero White mostrando armas y amenazando a los vecinos (Becher y Martin, 2019). A pesar de esta situación, la actividad obrera en la localidad no desapareció. Los festejos en torno al 1° de mayo contaron con una nutrida agenda de eventos organizados por el Centro del Partido Socialista, La Fraternidad y el Centro de Empleados de Comercio.⁴⁸

Aquel año tomó cuerpo en Ingeniero White y Bahía Blanca, como parte de un movimiento internacional, una activa campaña de agitación y difusión en favor de la libertad de los militantes

³⁷ *La Protesta*, Buenos Aires, 24/02/1927.

³⁸ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 25/02/1927 y *La Protesta*, Buenos Aires, 02/03/1927.

³⁹ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 27/02/1927.

⁴⁰ *La Protesta*, Buenos Aires, 02/03/1927.

⁴¹ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 04/03/1927; *La Protesta*, Buenos Aires, 05/03/1927, 06/03/1927, 08/03/1927 y 09/03/1927.

⁴² *La Protesta*, Buenos Aires, 16/03/1927.

⁴³ *La Protesta*, Buenos Aires, 24/03/1927.

⁴⁴ *Boletín de Servicios de la Asociación del Trabajo*, Buenos Aires, 20/03/1927.

⁴⁵ *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 22/03/1927.

⁴⁶ *El Puerto*, Bahía Blanca, 26/03/1927.

⁴⁷ *El Puerto*, Bahía Blanca, 02/04/1927.

⁴⁸ *El Puerto*, Bahía Blanca, 30/04/1927.

anarquistas italianos Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, condenados a muerte en los Estados Unidos. A nivel local, se organizó el Comité de Agitación Pro Sacco y Vanzetti, que realizó actividades de diversa índole. En conferencias y mitines en solidaridad con los condenados, se sumaban discursos y denuncias en torno al asesinato de Galván. Así, la localidad portuaria fue parte de una campaña internacional de solidaridad obrera, entroncada con la huelga de febrero y marzo y la celebración del 1° de mayo. La misma incluyó una serie de paros a mediados de año, protagonizados por los trabajadores y comerciantes⁴⁹ en apoyo a los condenados, sin soslayar la conflictividad local que venía desarrollándose desde febrero (Becher y Martín, 2019). Sumado a esto, en julio ocurrió un nuevo hecho de tensión. La policía clausuró la Casa del Pueblo de la localidad, en donde funcionaba la sede de la Sociedad de Resistencia de Estibadores.⁵⁰ De esta manera, la movilización obrera, luego de la huelga de febrero y marzo de 1927, no cesó,⁵¹ mientras que la Asociación del Trabajo, en agosto de 1927, inauguraba un local para obreros en el puerto,⁵² marcando su presencia de forma física.

La experiencia obrera en Ingeniero White basculó entre lo local y lo global. Hasta aquí se demuestra que es imposible pensar lo local como mero reflejo de lo segundo o como fenómeno independiente de lo acaecido a nivel global. Lo ocurrido durante 1927 habilita a pensar en términos de “juegos de escala” (Revel, 2015). Observado a escala local, el asesinato de Galván puede leerse como el emergente de un proceso de conflictividad pretérito desplegado en torno al control del espacio portuario, que tenía como protagonistas a los obreros, las casas exportadoras y las organizaciones patronales. Sea de forma abierta en forma de huelgas o veladamente a través de ataques noctívagos, estos hechos se vuelven inteligibles en el marco nacional de rearticulación de las lógicas y formas del conflicto entre capital y trabajo. Si bien la muerte de Galván es un hecho local, la movilización que suscitó se vuelve comprensible sólo a partir de considerar la presencia en Ingeniero White de las organizaciones pro patronales, los reclamos en torno al control del espacio de trabajo o en torno al cese de la violencia patronal.

Asimismo, el despliegue local de la campaña por Sacco y Vanzetti denota una conciencia internacionalista, articulada a partir de lo que ha sido denominado “oleadas transnacionales de acción colectiva” (Van der Linden, 2019; pp. 376 - 377): la indignación moral ante la condena de los anarquistas italianos alimentó las llamas del descontento de trabajadores y trabajadoras de todo el mundo, habilitando una importante campaña de solidaridad global que también tuvo carnadura en Ingeniero White. En ese sentido, es posible pensar al puerto como un espacio de circulación e intercambio de mercancías, pero también de personas, noticias e ideas, importante para sostener y dotar de sentido a lo ocurrido en la localidad (Rediker y Linebaugh, 2000). Sin embargo, la potencia y masividad de la campaña se comprende mejor a partir de su entroncamiento con la huelga de febrero y marzo de 1927 y el intenso proceso de movilización que ella catalizó. De esta manera, la conflictividad y movilización local desplegada se debe entender a partir de su carácter particular y, a la vez, como expresión de problemas y dinámicas de conflictividad más amplios (Lobato, 2021).

Género, solidaridad y protesta en 1928

Los meses posteriores a la huelga de 1927 estuvieron marcados por la persistencia de movilización y la tensión en Ingeniero White. En ese marco, mayo de 1928 dio inicio a una nueva huelga, cuyo detonante inmediato no fue local. sino que se vinculó con los conflictos portuarios en Rosario y Villa Constitución, donde las y los trabajadores se declararon en huelga por mejoras laborales y salariales. La respuesta patronal incluyó una escalada de violencia encabezada por la Liga Patriótica y la Asociación del Trabajo y alcanzó un punto álgido con el asesinato de la obrera Luisa Lallana. Durante semanas, los trabajadores y sus familias tuvieron un rol central en el conflicto, que culminó con un acuerdo entre los huelguistas y las casas exportadoras. Esta coyuntura ha sido señalada como un período clave en la historia del movimiento obrero, luego

⁴⁹ *El Puerto*, Bahía Blanca, 13/08/1927.

⁵⁰ *El Puerto*, Bahía Blanca, 06/08/1927.

⁵¹ *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 25/01/1928.

⁵² *Boletín de Servicios de la Asociación del Trabajo*, Buenos Aires, 05/09/1927.

del descenso momentáneo de la conflictividad obrera después de la primera posguerra (Videla y Menotti, 2011).

El desarrollo de este conflicto despertó en Ingeniero White una amplia solidaridad obrera. El 22 de mayo, en una poblada asamblea reunida en la Casa del Pueblo, alrededor de 500 trabajadoras y trabajadores nucleados en la Sociedad de Resistencia de Estibadores declararon una huelga por tiempo indeterminado en solidaridad con los hechos de Rosario, la cual suscitó un nutrido apoyo en la zona portuaria.⁵³ Al día siguiente, las y los portuarios ratificaron la huelga y presentaron un pliego de condiciones a las casas cerealistas locales. De este modo, un conflicto iniciado en clave de solidaridad adquirió ribetes locales a través del reclamo por el retiro de los agentes de la Asociación del Trabajo, mejoras salariales, regulación de las condiciones laborales, pago de salarios en tiempo y forma, la prohibición del trabajo infantil y la garantía contra posibles represalias.⁵⁴ A ellos se plegaron las obreras de la fábrica de bolsas de arpillera, quienes, a su vez, presentaron un petitorio por mejoras en sus condiciones de trabajo.⁵⁵ De esta manera, las huelgas de Rosario y Villa Constitución no sólo despertaron la solidaridad de las y los portuarios de Ingeniero White, sino que dieron impulso a la acción colectiva en torno a reclamos locales (Van der Linden, 2019).

Asimismo, la participación de las trabajadoras bolseras en las asambleas y la huelga fue destacada por la prensa anarquista, que celebraba la presencia -poco habitual- de una importante cantidad de “obreritas”, “niñas” y “futuras madres”.⁵⁶ Por ello, se instaba a los varones a interesarlas aún más para dar “un gran paso hacia la revolución social”.⁵⁷ Estos registros dan cuenta de una activa presencia de trabajadores y trabajadoras en la huelga portuaria, representada en la prensa a partir de sentidos y construcciones de género que circulaban en la prensa obrera. Si bien se resaltaba su compromiso con el conflicto y su asistencia regular a las asambleas, también se insistía en su carácter infantil y su indiferencia general ante otras huelgas. Esto hacía que su presencia fuera resaltada,⁵⁸ basculando entre la presencia y la ausencia en las instancias de lucha y organización (Lobato, 2001).

Como ha sido señalado, la experiencia obrera portuaria estuvo atravesada por sentidos materiales y simbólicos en torno al género. Los primeros momentos de la huelga whitense de 1928 pueden leerse como un proceso articulado en torno a nociones que asignaban a las mujeres un lugar ambiguo entre la presencia y la ausencia, mientras que los varones eran presentados como sujetos activos y conscientes a la cabeza de la huelga, encargados de propiciar una participación femenina más activa. Asimismo, la mención en la prensa a la futura maternidad de las huelguistas se basaba en representaciones femeninas construidas por el anarquismo (Ardanaz, 2007; Barrancos, 1990, Nari, 2004), que planteaban a las trabajadoras como las socializadoras más importantes de sus hijos. Incorporarlas era clave para asegurar su emancipación y formación política, lo que sería nodal para adoctrinar a sus hijos. Su participación era importante como experiencia formativa para la crianza de sujetos revolucionarios. A la vez, la huelga constituyó estuvo motorizada por sentidos en torno a las masculinidades proletarias. Las comisiones de huelga llamaban a los trabajadores a no traicionar la medida de fuerza para así poder asegurar la conquista del pan para sus hijos, más respeto para ellos⁵⁹ y conseguir la expulsión de los “discípulos de Mansilla”.⁶⁰ De esta manera, el conflicto fue configurado en torno a valores asociados a lo masculino, como la valentía, la solidaridad y la virilidad, que dotaban de sentido al reclamo en tanto y en cuanto lo que estaba en juego en la huelga era, también, la posibilidad de cumplir su rol como garantes del bienestar familiar. Así, el conflicto modelaba una forma de ser trabajador portuario en torno a nociones y valores asociadas a lo considerado masculino (Caruso, 2022; Palermo, 2022).

Mientras el conflicto se profundizaba, la seccional local de la Asociación del Trabajo ofrecía el aumento de un peso en los jornales de los trabajadores, haciendo oídos sordos a los otros reclamos, mientras convocaba rompehuelgas a pedido de las casas cerealistas de Ingeniero White y Puerto

⁵³ *El Puerto*, Bahía Blanca, 25/05/1928.

⁵⁴ *La Protesta*, Buenos Aires, 30/05/1928.

⁵⁵ *La Protesta*, Buenos Aires, 26/05/1928.

⁵⁶ *La Protesta*, Buenos Aires, 30/05/1928.

⁵⁷ *La Protesta*, Buenos Aires, 30/05/1928.

⁵⁸ *La Protesta*, Buenos Aires, 30/05/1928.

⁵⁹ *La Protesta*, Buenos Aires, 29/05/1928.

⁶⁰ *La Protesta*, Buenos Aires, 30/05/1928.

Galván.⁶¹ Frente a esta situación, las asambleas realizadas en la localidad, de más de mil personas, obligaban a la Sociedad de Resistencia a alquilar el local de la Sociedad Italiana de Ingeniero White. En las mismas, llamaban a los trabajadores de la campaña a boicotear los envíos de cereal hacia la zona portuaria, mientras reclamaban la solidaridad de los obreros y gremios bahienses.⁶² Mientras la huelga iba aumentando en apoyo,⁶³ las organizaciones pro patronales atentaban contra las obreras de las fábricas de bolsas que participaban en la huelga, disparándoles con armas de fuego⁶⁴, así como llevaban adelante acciones de falsa propaganda para romper la solidaridad de las y las huelguistas y conseguir su regreso al trabajo⁶⁵. La Federación Obrera Local, denunciando la falta de respuesta patronal y la violencia contra las y los portuarios, decretaba una huelga general en Bahía Blanca y Punta Alta.⁶⁶ A la par de esto, los gremios ferroviarios whitenses resolvían prestar solidaridad a las y los huelguistas hasta que las exportadoras se dispusieran a negociar, a la vez que alertaban sobre la violencia que la Asociación del Trabajo ejercía sobre los vecinos de Ingeniero White que apoyaban la huelga. Por su parte, los apuntadores y clasificadores portuarios elevaban un petitorio al Centro de Exportadores de Cereales en reclamo de mejoras laborales y salariales.⁶⁷

A pesar de esta situación, la Unión Obrera Local mantenía una actitud prescindente, situación que se modificó tras el asesinato del carpintero Pedro Teruggi en Bahía Blanca. En el marco de una huelga autónoma de carpinteros, Teruggi fue asesinado por Miguel Di Cianni, luego de una pelea vinculada a la negativa de este último a plegarse a la medida de fuerza.⁶⁸ El hecho derivó en la declaración, por parte de la Unión Obrera Local, de un paro general en repudio al hecho y en solidaridad con la huelga portuaria, que comenzó el 7 de junio,⁶⁹ mientras los portuarios denunciaban el aumento de la presencia policial en el puerto.⁷⁰ Frente a un panorama de creciente tensión generado por la represión policial a un mitín en solidaridad con los estibadores,⁷¹ el subprefecto portuario Teófilo Salustio se dirigió al local del gremio ferroviario La Fraternidad, ofreciéndose a mediar en el conflicto portuario. De forma conjunta, se acercaron al puerto para dialogar con una asamblea de huelguistas que allí se realizaba. En la misma, extendieron su ofrecimiento a las y los portuarios, y resolvieron de forma conjunta designar una delegación de estibadores y ferroviarios que se entrevistaría al día siguiente con el subprefecto para sentar las bases del arreglo del conflicto.⁷²

El día 9 de junio, finalizado el paro general decretado por la Unión Obrera, en Ingeniero White los estibadores se reunieron con delegados de la misma, dirigentes ferroviarios whitenses y Salustio, en donde resolvieron poner fin al conflicto. A cambio de ello, las casas cerealistas se comprometían a retirar a los inspectores de la Asociación del Trabajo y a los rompehuelgas, no tomar represalias contra los huelguistas, igualar los salarios a los que regían en el puerto de Rosario y a aceptar la mediación en futuros conflictos a través de Salustio y La Fraternidad. Para el martes 12 de junio, la huelga estaba finalizada, pero los balances eran disímiles. A pesar de haberla aceptado, los anarquistas miraban con resquemor la participación de los ferroviarios, quienes así se erigían como mediadores en ulteriores conflictos,⁷³ mientras que un grupo de libertarios whitenses denunciaban a la dirigencia de la FORA por aceptar la mediación institucional para destrabar el conflicto.⁷⁴ Por su parte, la Asociación del Trabajo celebraba la finalización del conflicto, en el cual había primado el “buen sentido”, al haberse impuesto su voluntad por sobre “las imposiciones que pretendían los agitadores como solución del mismo”.⁷⁵

⁶¹ *El Puerto*, Bahía Blanca, 25/05/1928.

⁶² *La Protesta*, Buenos Aires, 01/06/1928.

⁶³ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 02/06/1928.

⁶⁴ *La Protesta*, Buenos Aires, 02/06/1928.

⁶⁵ *La Protesta*, Buenos Aires, 02/06/1928 y *El Atlántico*, Bahía Blanca, 02/06/1928.

⁶⁶ *La Protesta*, Buenos Aires, 06/06/1928.

⁶⁷ *El Atlántico*, Bahía Blanca, *La Protesta*, Buenos Aires, 03/06/1928.

⁶⁸ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 07/06/1928.

⁶⁹ *El Atlántico*, Bahía Blanca, 07/06/1928.

⁷⁰ *La Protesta*, Buenos Aires, 06/06/1928.

⁷¹ *La Protesta*, Buenos Aires, 08/06/1928.

⁷² *El Atlántico*, Bahía Blanca, 08/07/1928 y 09/07/1928.

⁷³ *La Protesta*, Buenos Aires, 14/06/1928.

⁷⁴ *Brazo y Cerebro*, Bahía Blanca, 07/1928.

⁷⁵ *Boletín de Servicios de la Asociación del Trabajo*, Buenos Aires, 20/06/1928.

Con la vuelta al trabajo, finalizaba un período de conflictividad que durante dos años tuvo como protagonista a la comunidad obrera de Ingeniero White.

Al igual que el año anterior, la huelga portuaria de mayo y junio de 1928 fue un momento de intensa movilización de las y los trabajadores whitenses. El mismo puede comprenderse a partir de una dialéctica entre lo local, lo nacional y lo global. La huelga declarada en Ingeniero White en solidaridad con las y los trabajadores de los puertos del Paraná no fue una suerte de respuesta espasmódica (Thompson, 1991), sino que se tomó cuerpo a partir de las dinámicas de conflicto y movilización que se desarrollaban desde comienzos de la década, profundizados a partir del asesinato de Galván en 1927. En ese sentido, es posible significar la huelga como un proceso que, partiendo de un fuerte sentido de solidaridad de clase a nivel nacional, se desarrolló a partir en función de dinámicas de conflictividad articuladas a nivel local. Al mismo tiempo, los sentidos de género fueron articuladores de la participación obrera, ya sea recordando a los estibadores su rol de protectores o señalando que las huelguistas serían futuras madres de revolucionarios y por ello, debían formarse al calor de la lucha. Analizar estas dimensiones permite comprender con mayor densidad la participación de la comunidad en asambleas, mítines y movilizaciones, así como el carácter generizado de la experiencia proletaria whitense.

Finalmente, el análisis conjunto del ciclo huelguístico de 1927 y 1928 permite inscribir la conflictividad portuaria desarrollada en Ingeniero White en un cruce entre lo local, lo nacional y lo global, evitando tanto lecturas localistas, pero también miradas reduccionistas que piensan lo local como reflejo de lo global. Es, una vez más, insistiendo en la dialéctica de escalas, que creo posible llegar a una comprensión más acabada del ciclo.

Las huelgas de 1927 y 1928 estuvieron marcadas por la disputa en torno al control del espacio portuario. Si bien las denuncias contra la violencia patronal se remontaban a años previos, los conflictos colocaron en el centro de sus reclamos la expulsión de la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica de los ámbitos laborales y extralaborales. Resulta interesante observar que el accionar de estas organizaciones no se restringía únicamente al espacio de trabajo, sino que también hostigaban a los y las habitantes de la localidad en momentos de huelgas, pero también cuando la conflictividad laboral permanecía latente. Esto habilita a observar la permeabilidad de las fronteras de la conflictividad portuaria: si bien los reclamos nacían en espacios de trabajo, no terminaban allí. Ya sea en repudio a un asesinato o en solidaridad con otras huelgas, el desarrollo de la lucha de clases entrelazaba lo laboral y lo extralaboral, tomando cuerpo también en los comercios y calles de la localidad, que expresaron de diversas maneras su solidaridad con las huelgas. Esto invita a pensar en solidaridades amplias, que se articulaban a partir de la densa trama comunitaria construida en torno al espacio ferroportuario. Asimismo, los conflictos despertaron acciones de solidaridad entre las y los trabajadores urbanos y rurales de Bahía Blanca: a pesar de las diferencias ideológicas, los momentos álgidos del ciclo huelguístico estuvieron atravesados por expresiones de una amplia y potente solidaridad obrera, aún a pesar de su carácter frágil y efímero.

Finalmente, el ciclo huelguístico estuvo atravesado por sentidos de género. Estos constituyeron una base clave para la acción política de las y los trabajadores portuarios del período y se articularon a partir de la experiencia comunitaria de trabajo, vida cotidiana y conflicto. Apelando tanto a sentidos masculinos de virilidad y valentía como a nociones y expectativas en torno a la maternidad, el desarrollo del período se explica, necesariamente, a partir del cruce entre clase y género.

Consideraciones finales

El análisis del ciclo de huelgas desarrollado en torno al puerto de Ingeniero White, Bahía Blanca, entre 1927 y 1928, permitió confirmar que la instalación y el funcionamiento de un nudo ferroportuario agroexportador constituyó la condición de posibilidad para la formación de una comunidad obrera. Lejos de reducirse a un conglomerado de trabajadores definidos únicamente a partir de su inserción laboral, la comunidad se articuló a partir de las experiencias compartidas de trabajo, protesta y vida cotidiana, atravesadas por clivajes de clase, género y etnia. El ciclo huelguístico analizando, entonces, no constituye una excepción, sino que fue expresión de dinámicas sociales largamente gestadas en torno al espacio portuario y sus alrededores. A su vez,

la pesquisa evidenció que la acción proletaria estuvo profundamente moldeada por sentidos y representaciones generizadas, que funcionaron como soporte y articulador de la acción política y del conflicto de clases.

Asimismo, la investigación demostró que la consolidación de un entramado organizacional heterogéneo –sindical, mutual y cultural– fue clave tanto para el despliegue y persistencia del ciclo de conflictividad abordado. Estas instituciones y organizaciones articularon demandas laborales y también, coadyuvaron a la articulación de solidaridades que, entramadas en el punto de producción, involucraron también a los comercios y hogares whitenses, así como a otros sectores de la clase trabajadora de Bahía Blanca. En ese sentido, es posible afirmar que las fronteras de la conflictividad se revelan permeables, inscribiendo el ciclo de conflictividad en una trama comunitaria densa, entre lo local, lo nacional y lo global.

Finalmente, es plausible afirmar que el ciclo de huelgas portuarias de 1927 y 1928 fue expresión de una cultura de clase generizada, que tomó forma en la experiencia comunitaria de trabajo, protesta y vida cotidiana, anclada en dinámicas sociales, políticas y económicas que oscilaron entre temporalidades y escalas diversas. De este modo, el análisis local no sólo contribuyó a una comprensión densa de la conflictividad obrera en el sudoeste bonaerense, sino que también ofreció claves para pensar, desde Ingeniero White, los procesos de formación de clase, protesta y género en la Argentina agroexportadora.

Referencias bibliográficas

- Abad de Santillán, D. (2005); *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*; Buenos Aires, Libros de Anarres.
- Alarcón, N. D., y Videla, O. R. (2021). Fortaleza local/solidaridad regional: Un ciclo de huelgas de los estibadores portuarios de Villa Constitución (Argentina, 1928–1932). *Historia Regional*, (46), 1-31. Recuperado de: <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/570>
- Andújar, A. (2019). Las huellas internacionales del internacionalismo rojo. Género, trabajo y militancia comunista en la Patagonia petrolera a comienzos de la década de 1930. En: A. Andújar & L. Lichtmajer (coords.). *Lo local en debate. Abordajes desde la historia social, política y los estudios de género (Argentina, 1900–1960)*. Buenos Aires: Teseo.
- Ardanaz, E. (2011); *Madres de rojo y negro: cambios en las representaciones acerca de la maternidad en el discurso anarquista argentino*. Ponencia presentada en las II Jornadas HUM–H.A., Bahía Blanca, Argentina.
- Barrancos, D. (1989). *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Contrapunto.
- Bracamonte, L. y Cernadas, M. (2025). Políticas sociales y Estado municipal: legislación, medidas y debates durante la intendencia socialista de Agustín de Arrieta (Bahía Blanca, 1932–1935). En: J. Marcilese y J. López Pascual (coords.). *Entre lo político y lo público. Sociabilidades bonaerenses durante el siglo XX*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Becher, P. y Martín, L. (2019). Solidaridad y huelga obrera: La sentencia sobre Sacco y Vanzetti y su repercusión en el movimiento obrero de Bahía Blanca (1927). *Coordenadas*, 6(2), 44–68.
- Buffa, N. (1994). Inmigración y movimiento obrero en Bahía Blanca durante la primera década del siglo XX: Sus ideologías. En F. Weinberg (Comp.), *Estudios sobre inmigración*. Universidad Nacional del Sur.
- Caruso, L. (2016). *Embarcados: Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: Sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889–1921*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Caruso, L. (2019). Territorialidades portuarias: la experiencia obrera en perspectiva local en el puerto de Buenos Aires, inicios del siglo XX. En: A. Andújar & L. Lichtmajer (coords.). *Lo local en debate. Abordajes desde la historia social, política y los estudios de género (Argentina, 1900–1960)*. Buenos Aires: Teseo.
- Caruso, L. (2021). “Las hazañas del trabajo”: protesta y solidaridades en la huelga grande del Riachuelo, verano de 1904. En: M. Z. Lobato (comp.). *Comunidades, historia local e historia de pueblos: Huellas de su formación*. Buenos Aires: Prometeo.
- Caruso, L. (2022). El arte de la estiba: trabajo portuario y masculinidades en Buenos Aires a inicios del siglo XX. En: A. Andújar, L. Caruso y S. Palermo (comps.). *Género, trabajo y política: experiencia, sociabilidad y protesta en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Caviglia, M. J. (1984). *Inmigración ultramarina en Bahía Blanca (1880–1914)*. Buenos Aires: CLACSO.
- Caviglia, M. J. (1993). *Ingeniero White: La huelga de 1907*. Editorial La Cocina del Museo del Puerto de Ingeniero White.
- Cimatti, R. (2007). *La Federación Obrera Regional Bahía Blanca: Los socialistas y el movimiento obrero bahiense (1919–1921)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Tucumán.
- Cimatti, R. (2009). La Federación Obrera Regional de Bahía Blanca y la huelga general de junio de 1921 en la prensa burguesa. En: M. Cernadas y J. Marcilese (eds.). *Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense: Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Cimatti, R. (2017). *El final de la unidad: la creación de la Unión Sindical Argentina y el ocaso de la Federación Obrera Regional de Bahía Blanca en 1922*. Ponencia presentada en las XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.

- Costantini, F. y Heredia Chaz, E. (2019). El progreso en cuestión: sectores productivos, política económica y conflictividad social en Bahía Blanca. En: M. N. Cernadas y J. B. Marcilese (coords.). *Bahía Blanca siglo XX: historia política, económica y sociocultural*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Falcón, R., y Monserrat, A. (2000). Estado, empresas, trabajadores y sindicatos. En: R. Falcón (dir.) *Nueva Historia Argentina. Democracia, conflicto social y renovación de ideas*. Tomo VI. Buenos Aires: Sudamericana.
- Hobsbawm, E. J. (2000). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Linebaugh, P. y Rediker, M. (2000). *La hidra de la revolución: marineros, esclavos y comuneros en la historia oculta del Atlántico*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Lobato, M. Z. (2001). *La vida en las fábricas: trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904–1970)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Lobato, M.Z. (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina. (1869 – 1960)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Lobato, M. Z. (2009). *La prensa obrera: Buenos Aires y Montevideo, 1890–1958*. Buenos Aires: Edhasa.
- Lobato, M. Z. (2019). Sociabilidades, derechos y ciudadanía en una comunidad trabajadora: Berisso (Argentina) en el siglo XX. *Historia Social*, 95, 105–122.
- Lobato, M. Z. (2021). Introducción: comunidades. Huellas, ideas y prácticas en su formación. En: M. Z. Lobato (comp.). *Comunidades, historia local e historia de pueblos: Huellas de su formación*. Buenos Aires: Prometeo.
- Lobato, M. Z. y Suriano, J. (2014). *La sociedad del trabajo: Las instituciones laborales en la Argentina (1900–1955)*. Buenos Aires: Edhasa.
- McGee, S. (2003). *Contrarrevolución en la Argentina (1900 – 1932). La Liga Patriótica Argentina*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Miravalles, A. C. (2013). *Los talleres invisibles: Una historia de los Talleres Ferroviarios Bahía Blanca Noroeste* (2.^a ed.). Bahía Blanca: Ferrowhite.
- Nari, M. (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político: Buenos Aires, 1890–1940*. Buenos Aires: Biblos.
- Nieto, A. (2022). Historias de intersecciones entre clase y género en las comunidades portuarias: Argentina entre inicios del siglo XX y los años cincuenta. En: A. Andújar, L. Caruso & S. Palermo (comps.). *Género, trabajo y política: experiencia, sociabilidad y protesta en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Palermo, S. (2022). Más allá de las tribulaciones y ausencias: la paternidad de los ferroviarios según la prensa ilustrada editada en la Argentina a comienzos del siglo XX. En: A. Andújar, L. Caruso y S. Palermo (comps.). *Género, trabajo y política: experiencia, sociabilidad y protesta en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Palermo, S., y Lobato, M. Z. (2011). Del trabajo a las calles: dignidad, respeto y derecho para los y las trabajadoras en *Buenos Aires. Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX*. Biblos.
- Perriere, H. (2005). Huelgas obreras en Bahía Blanca (1917–1919): algunos elementos para re-discutir el rol del Estado durante el gobierno de Yrigoyen. En: M. Cernadas y M. C. Vaquero (eds.). *Estudios culturales, modernidad y conflictos en el Sudoeste Bonaerense: Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*. Universidad Nacional del Sur.
- Pianetto, O. (1984). Mercado de trabajo y acción sindical en la Argentina, 1890-1922. *Desarrollo Económico*, 24(94), 297–307. DOI: <https://doi.org/10.2307/3466742>
- Randazzo, F. (2007). *Las grietas del relato histórico: Apuntes sobre los orígenes del anarquismo en Bahía Blanca y la matanza de obreros en Ingeniero White en 1907*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Rapalo, M. E. (2012). *Patrones y obreros: La ofensiva de la clase propietaria, 1918–1930*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Rediker, M. y Linebaugh, P. (2000). *La hidra de la revolución. Marineros, esclavos y comuneros en la historia oculta del Atlántico*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Revel, J. (dir.) (2015). *Juegos de escalas. Experiencias de microanálisis*. San Martín: UNSAM Edita.
- Serna, J. y Pons, A. (2003). En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis. *Contribuciones desde Coatepec*, (4).
- Scheinkman, L. (2021). *La fábrica de chocolate: Trabajo, género y edad en la industria del dulce, Buenos Aires 1900–1943*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Scheinkman, L. (2021). Barracas al norte: una comunidad obrera en la primera mitad del siglo XX. En: M. Z. Lobato (comp.). *Comunidades, historia local e historia de pueblos: Huellas de su formación*. Buenos Aires: Prometeo.
- Soria, J. M. (2024). Los hilos ¿invisibles? de la Historia: trabajo, género y experiencia en las fábricas de bolsas de Ingeniero White (1900-1960). *Ejes De Economía Y Sociedad*, 8(14), 1–27. DOI: <https://doi.org/10.33255/25914669/7223>
- Suriano, J. (2001). *Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890–1910*. Buenos Aires: Manantial.
- Tolcachier, F. (1991). Inmigración y conflictos sociales en Bahía Blanca. Repercusiones de la Semana Trágica de 1919. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. (17), 87-105.
- Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Capitán Swing.
- Thompson, E.P. (1991). *Costumbres en común. Ensayos sobre la cultura popular*. Madrid: Capitán Swing.
- Van der Linden, M. (2019). *Trabajadores y trabajadoras del mundo. Ensayos para una historia global del trabajo*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Videla, O. y Menotti, P. (2011). Las huelgas de los estibadores portuarios en el sur santafesino en 1928: Una disputa más allá de lo salarial. En *III Jornadas Nacionales de Historia Social* (11–13 mayo, La Falda, Córdoba). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133215>

Entre los muelles, las bolsas y los revólveres: experiencia, protesta y género en una comunidad obrera
(Ingeniero White, 1927 – 1928)

Recibido: 18/09/2025
Evaluado: 02/12/2025
Versión Final: 29/12/2025